



Don Francisco Campolier Pascual HACENDADO

Falleció en Miánegas el 20 del actual a la edad de 58 años habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica E. P. D.

Su afligida esposa Doña Maria Tor y Mercadal, hermana Sor Rosario Campolier Pascual, Monja del Real Monasterio de Montesión (ausente) madre política Doña Ana Mercadal viuda de Tor, hermanos políticos Don Jaime y Don Bienvenido Tor Mercadal, hermanas políticas, sobrinos, primos y demás parientes; al participar a sus amigos y conocidos tan sensible como irreparable pérdida les ruegan le tengan presente en sus oraciones.

Miánegas 23 Septiembre 1913.

Un discurso y una memoria

En el solemne acto de la apertura del año judicial de 1913 a 1914, el señor ministro de Gracia y Justicia, en el oportuno discurso que pronunció y en el que como costumbre se enumeran las reformas que considerándolas necesarias, dentro la importantísima función que está encomendada a los tribunales, se propone llevar a la próxima legislatura de las Cortes; nos ha dicho que pretende sea resuelto definitivamente la ley referente al matrimonio civil.

La prensa diaria de todos los matices no ha hecho hasta la hora presente, cumpliendo con su labor informativa, otra cosa que reseñar el acto, dando cuenta del discurso del señor Rodríguez de la Borbolla, sin que haya sido motivo de comentario alguno de importancia, la gravedad de la cuestión que va a llevarse a la discusión del Parlamento, en las próximas sesiones.

Ignoramos si en la conferencia tenida hace algunos días por el señor ministro de Gracia y Justicia con su jefe de la república el propósito de contraer semejante compromiso con el país. No dudamos de que dada la gravedad del asunto, discutirían detenidamente el señor presidente del Consejo y el señor Rodríguez de la Borbolla, la conveniencia de que este, en su discurso de apertura de los tribunales, diera esa idea de radicalismo.

Sensible es pues así para el señor consejero de Gracia y Justicia; que el juego puesto casi al final del discurso de este, no diera el resultado apetecido y que no es dudoso suponer que se ha hecho una costumbre el discutir para la galería.

Quizá deba buscarse la causa de que la prensa avanzada, la radical y la prensa radical, no se dejen deslumbrar por los cantos de sirena del Gobierno, que avizorando en la escasa vida que les queda a los liberales en el poder, la imposibilidad de cumplir promesas, algunas, les tiene desesperanzados, y por tanto sean indiferentes a sus radicalismos.

La prensa católica por su parte, reconociendo que la línea esgrimida con tanta firmeza por el Gobierno que dirige los destinos de nuestra desgraciada

nación, ha de tornarse fragil café, si antes como es muy probable no se extingue la vida de la actual situación, a los primeras sesiones de las Cortes; no se ha sentido conmovida y cree puede esperar tranquila a que vuelva otra etapa de los liberales a emprender la reforma; de lo que creemos hay para un ratillo.

Con sentimiento debemos confesar no obstante, el deplorable efecto causado por el señor Rodríguez de la Borbolla, creyendo tal nota de color en su discurso. Estábamos convencidos de que los liberales gobernaban de acuerdo con los republicanos; conocíamos perfectamente la colaboración de estos y aquellos, para impedir la vuelta al poder del señor Maura, y de esto que tan a gusto va de los republicanos y que solo resulta un descrédito y un perjuicio para el actual régimen, no ne estábamos una prueba más y menos la ofrecida en su discurso por el señor ministro de Gracia y Justicia; con lo que no se ha obtenido otra cosa que herir los caros sentimientos de la casi totalidad de la nación, sin que haya reportado provecho alguno al Gobierno.

La memoria que en el acto mencionada de apertura del año judicial presente, leyó el dignísimo señor fiscal del Tribunal Supremo, analiza el movimiento ácrata en sus fases el socialismo y el anarquismo.

Méritos del señor Párrés, que así como el socialismo evolucionista progresa en las naciones, que por su cultura y las condiciones del clima se medita y como consecuencia lógica de la meditación, no viene el desahucio, sino la aplicación racional de las nuevas ideas; en cambio el anarquismo, dejó sentir sus efectos en las naciones que por su escasa cultura, por el acicate del hambre, y el nerviosismo propio de la raza, no les dejan mirar de una manera reflexiva su evangelio reivindicador.

Fácil es observar dice que así como el socialismo evolucionista ganó adeptos en Alemania, Inglaterra, Bélgica, Suiza, Dinamarca, Holanda, Francia, Suecia, Noruega, Estados Unidos, Australia y las Islas Británicas del Sur, países que gozan de gobiernos sensa-

tos y de bastante holgura en el reino de la economía; el anarquismo destructor recluta sus secuaces en Rusia, Italia, Portugal y España, naciones más pobres que las otras, más incultas y peor administradas.

El único ejemplo se va siguiendo ya en la península balcánica y por igual motivo que a nosotros.

Hablando del socialismo, expone datos que asombra ver el incremento que ha adquirido en los últimos tres decenios, y así vemos que en Francia disponen de 250 diputados en una Cámara de 573 miembros, siendo dueño de ella con el auxilio de los 113 radicales; en Bélgica son 39 de los 186 representantes, que unidos a los 44 demócratas, dan un total de 83, igual proporcionalidad hay en el senado; en Austria el socialismo cristiano cuenta 98 y 87 el libre pensador o sea un total de 183, en una asamblea de 516; en Italia de 513 son solo 37, pero unidos a otras fracciones, cuentan a su favor 110 votos.

Del acratismo opina el señor Párrés, que es una enfermedad perenne, crónica, pero llevadera si hay higiene y terapéutica social; grave y peligrosísima si se reanuda con las inmundidades y tropellos públicos.

Fácil es el convencernos de la exagerada verdad que encierran las consideraciones del señor fiscal del Tribunal Supremo; si a sus apreciaciones unimos las que sugieren el conocimiento del resultado de la discusión habida en el congreso socialista de Jena, sobre la conveniencia de ir a la huelga general en Alemania, para obtener el sufragio universal en Prusia. Pero este convencimiento llega a su máximo grado; si al mirar los hechos que ha dejado sentir el anarquismo en Rusia, meditamos un momento sobre su cultura, por lo que nos dej-n ver los siguientes datos.

Hace medio siglo que en el gran imperio ruso, se publicaban solo catorce periódicos. En 1905 el número de estos se eleva ya a 110, de los cuales 6 tenían su publicación en Iberia.

Fué ella obra de la Co situación y en breve tiempo fueron apareciendo en todas partes y en innumerable número, periódicos de consideración.

En la actualidad se imprimen en la Rusia Europea 379 publicaciones diarias y otros 32 en Siberia y en el Turkistan.

En Siberia hay un periódico de 210 mil habitantes; en Polonia, uno

por 211 mil; en el Cáucaso uno por 278 mil, en la Rusia Europea uno por 291 mil y por último en el Turkistán uno por cada 1 670 000 habitantes.

No cabe dudar que ante la aplastante lógica de estos datos, ni aun la inteligencia mejor templada, ni la persona más optimista, puede tranquilamente, indiferentemente, ver el camino que debe seguir una nación, cuando le falta pan, le falte cultura y a esto para juzgarlo se añade, no la enmienda, sino el recrudescimiento del desconcierto administrativo.

Creemos que si el señor Conde de Romanones analiza detenidamente la sana doctrina de la memoria del señor Párrés, encontrará en ella en que y para que legisle con provecho; mientras en su vida le quepa la honra de dirigir los destinos de nuestra nación; sin que para ello necesite atentar contra los más sagrados sentimientos de la mayoría de los españoles.

que los periódicos liberales nos llevan ventaja en doctrina ni en artículos. En las casas de los católicos hay también quienes los hacen amenos, ligeros como la moda o el paladar de los lectores de hoguero. Y algunos de nuestros periódicos ponen grabados que resisten la comparación con los de otros, y folletines curiosos y sanos y sus reporteros mueven las piernas para pescar las últimas noticias, o las últimas tonterías del ministro, del gobernador o del alcalde.

Pero realmente no es eso de las noticias frescas lo mejor para los lectores de que se trata; lo mejor es la salaz picante con que las adoban. Lo que interesa es el decorado de los artículos, de las crónicas y de los cuentos, el desenfado volteriano, el espíritu naturalista y profano que revolotea sobre ellos.

Y en eso es en lo que no podemos imitarlos. Tenemos la rara manía de crear que el periodista católico no cumple huyendo las pasiones del pueblo; creemos que nuestra misión estriba en dirigir la opinión y darle lo sustancioso, lo bueno, desbrizado de la maleza y de la tontería. Y así se ve la conducta de unos y otros en las informaciones del Consejo de Guerra que ha de juzgar al asesino o los asesinos del desgraciado García Jaén. Para los católicos hay consideraciones de moralidad que les imponen discreciones y reservas, para los otros no hay más consideración que la de hacer más codiciosos la mercadería.

Y esa es la única y verdadera diferencia que existe y debe existir entre unos y otros periódicos y si no existiera ¿qué falta harían los diarios católicos o qué perderíamos o perdería la sociedad con que no se publicara ninguno, si éramos todos iguales y peores?

MIGUEL PEÑAFLORES.

De la Prensa

Escribir algo que no sea del Consejo de Guerra, del capitán Sánchez, de María Luisa, del padrino Buch dicen todos que es prescindir de la actualidad. Pues mirando a ella vamos a tratar nosotros otro tema, el tema de los periódicos.

Es asunto ese palpitante, muy hablado en corrillos y conferencias de la gente, aún de la que se llama buena y que acaso lo es.

—Es indudable,—dicen a coro. Los periódicos liberales, entiéndase los de la cáscara amarga, tienen interés extraordinario. Dan lectura variada, noticias frescas y rápidas, grabados y monigotes a granel, folletines dramáticos, en suma, dan la hora. En cambio los periódicos católicos no pueden leerse. Sus noticias son rancias, rancias sus artículos, sus folletines sosos, sus doctrinas escabechadas. No suelen hablar de teatros, ni de escándalos, ni de suicidios, ni casi de crímenes y juicios orales con esas declaraciones tan interesantes de los cómplices o testigos del ex capitán o de la María Luisa de turno. Con hablar de pastorales tienen bastante.

Y luego, lamentándose con lamentación de murmurador que siente tener que criticar al prójimo exclama:

—¡Ah! si los periódicos católicos fueran mejores que los otros! ¡Si trajera las noticias más pronto, si compitieran en información y en todo con los extraños, entonces si que seríamos sus constantes suscriptores y propagandistas! Pero tenemos que suscribirnos a la llamada mala prensa y no por sus doctrinas, sino por sus noticias.

que hubiera fuerza humana que los hiciera alejarse, logrando así que compadecidos se fueran aceptando hoy a unos mañana a otros, hasta reunir núcleos respetables que hizo pensar en la constitución con ellos de unidades de combate que dieron un magnífico resultado.

Leyendo nuestra historia se aprende que aquellos niños eran incansables en los avances los primeros, en las retiradas los últimos y en muchas ocasiones el triunfo se debía al impetuoso ataque a la bayoneta de aquellos chiclelos, a quienes el fusil les sobresalía un palmo sobre su cabeza.

Si hubiera de reseñar someramente todas las hazañas de aquellos pequeños, necesitaría emborronar muchas cuartillas.

¿Qué son ahora los Requetés? Pues sencillamente la continuación de aquellos moquetes de las guerras, bien que modificados dentro de la llamada legalidad, como aquellos; constituyen la vanguardia de los nuevos cruzados, y como aquellos, son los primeros en combatir, cuando las intemperancias del adversario así lo exigen.

No son, ni muchos menos, como quieren pintarlos esos patrocinadores de las libertades de perdición; no son Ogrós sedientos de sangre liberal, como quieren presentarlos; al contrario son jóvenes de educación cristiana, que llevan como código fundamental los santos preceptos del Decálogo que procuran cumplir a conciencia; respetuosos con las ideas de sus contrincantes políticos, desean igual respeto hacia las suyas, y solo cuando los desplantan de aquellos que tienen la palabra libertad en los labios, pero las intenciones más despectivas en sus actos, les obliga a ello, repelen con energía sus agresiones brutales en casi todas las ocasiones.

Así son los Requetés; quien otra cosa diga, no los conoce o los calumnia a sabiendas.

Son, por último, la vanguardia del ejército llamado a salvar a la Patria en los difíciles y luctuosos días que se avecinan.

UN VETERANO.

Los Requetés

En nuestras contiendas civiles vinieron a constituir en nuestro ejército compañías y sub-batallones de jóvenes, casi niños, que llevados de su amor a la Causa, tres veces santa, despreciaban las comodidades de su hogar, y en una edad, en que los juegos infantiles debían llenar todos sus deseos, abandonaban sus casas y sus pueblos y se presentaban en nuestro campo, para compartir con los veteranos y aguerridos voluntarios de nuestros batallones los duros trabajos y fatigas de la campaña.

Su embición la constituía la posesión de un buen fusil y un puesto en la vanguardia; las exhortaciones y razonamientos que se les hacían, eran inútiles si se les despedía por jóvenes, ellos se obstinaban y seguían al ejército, sin

que hubiera fuerza humana que los hiciera alejarse, logrando así que compadecidos se fueran aceptando hoy a unos mañana a otros, hasta reunir núcleos respetables que hizo pensar en la constitución con ellos de unidades de combate que dieron un magnífico resultado.

Leyendo nuestra historia se aprende que aquellos niños eran incansables en los avances los primeros, en las retiradas los últimos y en muchas ocasiones el triunfo se debía al impetuoso ataque a la bayoneta de aquellos chiclelos, a quienes el fusil les sobresalía un palmo sobre su cabeza.

Si hubiera de reseñar someramente todas las hazañas de aquellos pequeños, necesitaría emborronar muchas cuartillas.

¿Qué son ahora los Requetés? Pues sencillamente la continuación de aquellos moquetes de las guerras, bien que modificados dentro de la llamada legalidad, como aquellos; constituyen la vanguardia de los nuevos cruzados, y como aquellos, son los primeros en combatir, cuando las intemperancias del adversario así lo exigen.

No son, ni muchos menos, como quieren pintarlos esos patrocinadores de las libertades de perdición; no son Ogrós sedientos de sangre liberal, como quieren presentarlos; al contrario son jóvenes de educación cristiana, que llevan como código fundamental los santos preceptos del Decálogo que procuran cumplir a conciencia; respetuosos con las ideas de sus contrincantes políticos, desean igual respeto hacia las suyas, y solo cuando los desplantan de aquellos que tienen la palabra libertad en los labios, pero las intenciones más despectivas en sus actos, les obliga a ello, repelen con energía sus agresiones brutales en casi todas las ocasiones.

Así son los Requetés; quien otra cosa diga, no los conoce o los calumnia a sabiendas.

Son, por último, la vanguardia del ejército llamado a salvar a la Patria en los difíciles y luctuosos días que se avecinan.

UN VETERANO.

EL FRAC

Esta prenda de vestir que está considerada como la de mas distinción, fué introducida, según unos, por Luis XIV; pero, según otros, tienen un origen mucho menos elevado. Cuéntase que Federico el Grande, de Prusia, ordenó a sus soldados de caballería que levantasen las puntas delanteras de sus casacas a fin de que les estorbasen menos al correr al ataque del enemigo, y he aquí la primera idea del frac.

En Alemania, sin embargo, el frac

La Leche condensada suiza
Marca La Lechera

La mas rica en principios nutritivos. Recomendada con preferencia por todos los Señores médicos como el mejor alimento para niños y enfermos. Exíjase siempre la legítima leche condensada de Cham (Suiza) marca La Lechera. Rehusar otras marcas.

es la mejor

